

EL NUEVO EVANGELIO

(SEGUNDA ÉPOCA DE "EL EVANGELIO,")

Año I.—Número 8

PERIÓDICO BISEMANAL REPUBLICANO

Madrid 15 Agosto 1903

EL NUEVO EVANGELIO

Se publica los miércoles y los sábados.

SUSCRIPCIÓN

En Madrid, trimestre . . . 1,50 pesetas.
Provincias, semestre . . . 4 —
Extranjero, trimestre . . . 5 —

Número corriente, 5 cts.—Atrasado, 10.

OFICINAS: MALASAÑA, 11

LA VERDADERA COALICIÓN

Algo viejo y debatido está ya el asunto, pero no puede negarse que su transcendental interés disculpa la exhumación de un tema, casi obligado, mientras duren las misteriosas vacilaciones del Gobierno y los trabajos de exploración y de zapa que sus colaboradores realizan en la sombra.

Porque es el caso, digan cuanto quieran los periódicos oficiosos, que el Gobierno, mejor dicho, Alix y Villaverde, no han abandonado el proyecto de zureir la coalición monárquica, y que de su éxito incierto ó de su fracaso probable, dependen muchas cosas que hoy están en entredicho.

Es indudable que la unión sincera y entusiasta de los elementos republicanos y el despertar gallardo del espíritu público, aterrizan a los viejos parásitos del Trono. No pensaban ellos que el país estuviera preparado ni dispuesto a volver por su emancipación; no creían que los gratos convencionalismos de la farsa tradicional peligraban en el momento de poner sus relojes en el horario de Palacio; no podían suponer que bajo la encalmada superficie de un pueblo resignado y vendido, hervía el odio a los hombres de la catástrofe y a los continuadores de su obra, y así, al verse ante el peligro ignoto, buscan, con instinto despierto, amigos y auxiliares en los campos afines.

Dice la prensa que no han de encontrarlos. Gran cosa sería, pero tengo por cierto que donde hay cómplices es llano encontrar amigos, y que los cortesanos del favor, los que entregaron un archipiélago por salvar los escrúpulos de conciencia de un alma devota; los que nos llevaron inermes a una guerra funesta por defender una corona sin flores; los que ingertaron la dinastía con savia absolutista y extranjera; los que fomentaron el quebranto de los lazos nacionales; los que no sintieron pena ni ira por la brusca interrupción de la historia patria, muerta en manos de los suyos con epílogo vergonzoso; los que mintieron esperanzas para sembrar desolaciones; los que pusieron a los pies de Roma la soberanía de la Nación; los que acosaron como fieras rebeldes a los miserables vencidos de la vida; los que crearon monopolios y acapararon riquezas; los que prostituyeron el sufragio y falsearon la justicia; los que hicieron del Mauser una institución, del rosario un programa, de la religión comercio, del bufete agencia, de la política granjería, del pueblo escabel y de la virtud máscara irrisoria... se entenderán siempre, donde quiera que se hallen y para todo lo que se necesiten.

La coalición electoral monárquica podrá ó no pactarse públicamente; pero de lo que no hay duda alguna, es de que el compadreo secreto, la cotización de censos y distritos, el *do ut des* de la rancia política al uso, se realiza hoy, como se realizó ayer y siempre, con absoluto menosprecio de la voluntad nacional, á espaldas de los comicios irredentos.

Poco debe importar, después de todo, á los demócratas, el tacto de codos interesado y venal de los enemigos. Frente á la vieja organización han formado sus líneas de batalla los ejércitos nuevos con la solidaridad que imprime la fe, y cuanto más dura sea la jornada y más costosa la victoria, mayor será el mérito y de mayor provecho el triunfo.

Por el pronto, los temores del enemigo

revelan la superioridad de nuestro valer. Jamás se pensó en tales coaliciones cuando las fuerzas democráticas del país no representaban, como hoy, una integral conocida; y no hay que olvidar que si ellos cuentan con las ventajas del poder y con los resortes de una administración vaciada en los moldes de la ilegalidad, también sufren la pesadumbre de treinta años de errores criminales.

Dijo D. Joaquín Costa, que habíamos llegado al fin de la última tregua. Los acontecimientos parecen confirmar el anuncio del pensador ilustre.

Sólo falta, para que la historia le coloque entre los profetas, que la victoria acompañe á nuestras armas en las próximas elecciones municipales; elecciones que alguien ha calificado ya, con elocuente expresión, de duelo formidable entre la España vieja y egoísta y los hombres nuevos, de fe robusta y corazón sano.

Con esta frase queda descrita gráficamente la respectiva situación de los dos bandos combatientes; ella nos da la medida de nuestro valer. Podrán estar con el Gobierno y con la Corona los representantes de la fuerza, del capital y de la tradición; pero de nuestro lado están la ciencia, la justicia, la juventud y el trabajo.

En tan buena compañía se puede ir lejos, muy lejos; se puede aun hacer patria, sobre los escombros que acumularon los repetidos desastres, durante el largo ocazo de la voluntad nacional; en cuyos altares no quemó jamás la monarquía aquellas blancas palomas del sacrificio que desataban la lengua de los divinos oráculos.

Si tan fácil milagro se lograra, podríamos reírnos y aun alegrarnos de todas las coaliciones con que nos amenazan la reacción y los hipócritas gobernantes que la sirven.

Ignacio de Santillán.

EN LA BARATARIA DE LOURIZAN

Lo que dice Sanchuelo-Ríos

El amigo Morote, cuyos arreos son las entrevistas y cuyos descansos no bajan nunca de tres columnas del ocho, luego de haber confesado á los dos amigos Montilla y Puigcerver, se ha plantificado en Lourizán para confesar al matador de Mécure.

Y he aquí que luego de comer bien como de costumbre, el *pater-familias* de Avelino Montero, empleado en el Banco, de Eugenio Montero, juez municipal de Chambería, de Martínez del Campo, presidente del Tribunal Supremo, de Vincenti, diputado, concejal y presidente del Círculo de Bellas Artes, y de García Prieto, diputado y Consejero de ferrocarriles, he aquí que este *pater-familiar* sintiendo el *repejito* del que *he hecho obra buena y duradera en el mundo* (lo de buena, con verio basta: lo de duradera, ¡Dios nos coja confesados!) va y se confiesa á su vez con Morote.

No podemos seguir la broma. Es tan irritante, indigna tanto de París, el que el hombre del Tratado de París, el que nos entregó atados de pies y manos á los yanquis, el político más funesto, el oligarca más odioso, el cackie más tirano, en dos palabras: ¡*Montero Ríos!*!, tenga la avilantez de hablar con la altanería de un inmaculado, de llamarse liberal avanzado y demócrata, de señalar como funestos á los *políticos mediadores*, ¡él, el abogado de la Santofía, el consejero del Banco, el bajá de Pontevedra, que la pluma más prudente y modosa sentía la cólera y la rabia de aquella con la cual rasgaba el papel el moro Tarfe.

Pregonando su política sanchopancesca, haciéndose el práctico y el útil, el socarrón de Meco profetiza el fracaso de Villaverde. Y culpa al Presidente del Consejo de haber reconocido las deudas de Cuba y Filipinas, cuando estas deudas quien las reconoció y firmó fué él, Montero-Sancho, Panza-Ríos, el firmante del tratado ofensivo.

La prudencia, al hablar de este hombre, es un crimen. La misma respetable ancianidad es odiosa, considerando tanta mentira á sabiendas. Esta segunda aventura *declaratoria* de Montero Ríos, es, como de la primera dijo una pluma brillante «una bofetada, por telégrafo».

Su frescura, con ser tan grande, no llega á la mitad de nuestra indignación. Protestamos, sí, de ese hombre funesto, funestísimo, intolerable. Y ya que no se le castigó á su tiempo debido, ya que

el pueblo no lo acechó en tropa irritada, cuando, á su vuelta de París, sembró por toda España la mayor vergüenza conocida; ya que escapó de aquella sentencia popular, que no habla, que no levante el apóstrofo del olvido, que no renueve el dolor de una llaga profunda, que no nos indigne otra vez más, y que guarde y escondra y arrincones su *pater-familias*, ubérrimo entre las nóminas de sus vernos, entre los sueldos de sus hijos, entre los numerosos y variados cupones.

¡Quién sabe si habrá en ellos algunas de las deudas de Cuba y Filipinas!

TARJETAS POSTALES

A MIRAR... Y COMPARSA

Esforza los campeonos, que, por mis timbres gloriosos, peaseis á valerosos sigiendo á algunos pendones.
Voy á haberos con franqueza, cual merecéis, por leales, de mis proyectos actuales, como cumple á mi retleza.
¿No tuvisteis ociosón en tanto tiempo pasado de llegar al fin soñado por mi augusta pretensión?
Pues no os sorprenda que anuncie mi resolución extraña, ni que renegue de España y su corona renuncia.
Hay como á mis intereses, ya que ahí se me abandona dar un cambio... de corona, y ser rey de los francos-ses.
El clavo de mi pa abra renuncio á Doña Leonor... por que me niega su amor, ¡como en La pata de cabral!
Yo, más lo he podido hacer; mis deberes me complico, pe o na tiempo en mi partido ¡todo es á cosa de Mier...
Echad la culpa á Papa por su carta displicente... vuestra carta no posiblemente, Carlos VII (alias) Chapiz.

A CARLOS VII (a) CHAPA

Señor nuestro: Francamente os podes dar la importancia de llamarnos rey de Francia. Lo sois legítimamente.
Trembla ya en el boulevard la Guardia Republicana, y Combés la otra mañana no hacía más que llorar.
Dijad por algunos meses las cosas en el estado en que están... ¡Sereis lamado tan pronto por los franceses!
Y ya que nada discute vuestro derecho á reinar, podes sin miedo juntar cuatro reinos... ¡y naceis tute!
Puesto que empieza la farsa de otra graciosa opereta... Salud, rey de pandereta. ¡A escena...!

Mier... y comparsa.

Por la copia

El auténtico D Nicanor

LOS EXECUTOS DE UN GUINDILLA

ó

MAGRO RABIOSO

El jueves pasado fué víctima el capataz de los vendedores de El Nuevo Evangelio de un verdadero atentado, por parte de cierto inspector de policía urbana llamado Magro.

Este señor, mejor dicho, es un esbirro municipal, que se ve imposible como se hace diariamente la distribución del papel de todos los periódicos en las aceras de la Puerta del Sol, no consiente que El Nuevo Evangelio se reparta á los vendedores en el arroyo, donde á nadie molesta ni estorba, y porque nuestro capataz se permitió hacerle corteses observaciones en este sentido, dispuso su autoridad detenerle y llevarle á la Delegación como á un ratero, con malos modales y fieros ademanes, sin permitirle siquiera que dejase los números que iba á distribuir.

Con esto ha cometido dos barbaridades el citado inspector, pues además de atropellar y de detener ilegalmente á un hombre que está en su perfecto derecho al realizar todas las operaciones propias de su oficio (para eso paga la oportuna contribución) nos ha causado á nosotros un evidente daño económico deteniendo la venta del periódico sin estar denunciado.

Si se tratase de persona de más fuste entablaríamos la reclamación consiguiente; pero como sería dadas ese Sr. Magro demasiada importancia á nos limitamos á llamar la atención del Alcalde, rogándole que perciba al inspector y que dé las órdenes que estime convenientes para que no se repitan estos atropellos.

Es decir, como la persecución á cuanto huele al Evangelio no es cosa dispuesta, en sus inexorables destinos, por los señores del margen de... Gobernación. Que todo pudiera suceder.

¡Por lo torero, olé, por lo torero!

ASÍ SE ESCRIBE LA HISTORIA

La revista inglesa *The Meat Trades Journal*, cuenta sin duda en su redacción, con un cronista émulo del maese Langostinos de *El Molinero de Subiza*. Así puede calcularse nuestra sorpresa, cuanto en el último número leemos esta noticia:

«España.—El rey Alfonso y un novillo. El rey Alfonso ha tenido el miércoles último una aventura muy poco corriente entre soberanos. Estaba paseando su majestad en el Prado, cuando un toro, rompiendo la cuerda que le sujetaba se lanzó á correr precipitadamente, llevando la alarma á todas partes. El bicho era de gran corpulencia, pero el rey, mostrando gran serenidad, se fué al animal y antes de que éste le acometiera, le disparó tres tiros de revolver, que acabaron con el cornúpeto. La multitud aclamó al monarca.»

La multitud, que supone el citado periódico inglés en el lugar del *milagroso* y *feroz encuentro*, hubiera evitado todo peligro, ó por lo menos hubiese pedido la oreja para el matador, que es como se les aclama por acá.

Esto que parece un suelto de contaduría, no puede pasar sin su consiguiente comentario.

Pero no somos nosotros los llamados á hacerlo.

Tiene la palabra el diestro Antonio Fuentes, que después de sus declaraciones francamente republicanas, no ha de permitir ingerencias monárquicas en los asuntos que atañan á su profesión.

Aparte de que para algo ha de servir la ley de las compensaciones.

QUE SE SEPA

Las cosas claras...

Si El Nuevo Evangelio no tuviese por norma en la política la indiscreción, la crítica á plena luz, y la verdad sin velos ni disfraces, dejaría de ser quien es, y faltaría á los propósitos expuestos en su primer número. Por eso, y aun tratándose de asuntos privados, levantamos y levantaremos la cortina siempre que sus protagonistas sean hombres públicos, por aquello de que los gobernantes deben vivir en casas de cristal, y siempre que las denuncias se relacionen directa ó indirectamente con los intereses del país, por aquello otro de que la política es y debe ser, en cualquier nación libre, materia fiscalizable para todos.

Sépanlo, pues, los amigos y colegas que se duelen y extrañan de nuestros ataques. Aquí usamos un mismo rasero para todos, y el que no quiera verse criticado, que no haga méritos para incurrir en nuestra censura.

Por eso, y sintiéndolo mucho, tenemos que acometer á diario contra periódicos con cuyos redactores nos une estrecha amistad y con políticos á quienes partien'amente estimamos, y calcélese, si puestos en este pie de guerra, hemos de tratar con más dulzura á los enemigos.

Nos proponemos hacer una prueba decisiva: averiguar si efectivamente tiene aun pulso el país, saber si la crítica constante y sangrienta que el público hace en todas partes de personajes y *personajillos* es algo más que un habitual pasatiempo, porque fuera tristísimo que estando dispuesta la opinión á imponerse, á hacerse oír, careciera de un órgano bastante independiente que cristalizase sus juicios y propósitos.

Nosotros nos debemos al público, y á este únicamente serviremos, pese á quien pesé y pase lo que pase.

Y dicho esto, bueno será que advirtamos á nuestros colegas y á los lectores que en el asunto que tanto ha dado que hablar estos días, no tuvo esta redacción arte ni parte. El artículo *Indiscreción es sana*, iba firmado por un colaborador nuestro, el Sr. Aguilera y Arjona, quien desde el principio asumió toda responsabilidad, como lo demuestra la carta que en otro lugar de este número insertamos.

Muy digna nos parece la protesta de *La Correspondencia de España*, que con su valiente suelto dió ocasión para sincerarse al *Heraldo* y al *Diario Universal*.

Su lenguaje, así como el del órgano canalejista, nos merece respeto. En cuanto al *Diario* sólo hemos de decirle que incurre, no sabemos si conscientemente, en lo mismo que censura. Su artículo de réplica, en el que se calla cuidadosamente el nombre del reputado periodista á quien fustiga y maltrata, pudiera dar lugar á torcida interpretación por parte de aquellos sus lectores que no siéndolo de El Nuevo Evangelio, y desconociendo por tanto el artículo censurado, pensasen que era de redacción y que contra esta ó contra nuestro director iban dirigidos los ataques. El *Diario Universal* es el único rotativo nocturno que procede en esta forma y si, como es de suponer, no tuvo intención de aludimos ni de molestarnos, le agra deceríamos que, dando inequívoca prueba de su independencia y caballerosidad, aclarase este extremo.

Es cuanto tenemos que decir respecto al asunto por que si fuéramos á tratar de él y de sus lógicas consecuencias en términos generales, tendríamos abundante tela que cortar.

Otro día, más serenos los ánimos, discutiremos estas y otras cosas referentes á la prensa y á su labor. Por hoy nos contentamos con hacer constar nuestra satisfacción, pues al fin se ha replicado claramente á ciertas acusaciones insidiosas lanzadas contra los diarios por un periodista tan ilustre y conocido como Canals, y por un político de la altura de Maura; acusaciones que no deshechas á su tiempo por los interesados andan de boca en boca y como artículos de fe por todo Madrid.

¡Vengan nombres! dicen los colegas, eso, ¡vengan nombres! repetimos nosotros, y para ello nada mejor que pedir que se hagan públicas las cantidades distribuidas por estely por los ministros anteriores entre Empresas y periodistas—si es que tal se hizo—o cuando menos que la Asociación de la Prensa encargue á tres de sus socios más prestigiosos las investigaciones que se crean necesarias en el Ministerio de la Gobernación ó fuera de él, hasta depurar los hechos, confundiendo para siempre á los calumniadores si nada se probase ó aplicándose severamente, la sanción moral si hubiera alguien comprometido.

Así y sólo así es como se vuelve por el buen nombre de la Prensa, así y solo así nos haríamos respetar del público y reconquistaríamos la confianza y el cariño de la opinión.

Y ahora, tienen la palabra nuestros colegas.

VISITAS REALES

Quien paga el pato

Según los últimos telegramas recibidos de San Sebastián, el rey proyecta un viaje al alto Aragón.

Esperamos que el elemento oficial recibirá al monarca en todos los pueblos y capitales que visite con las muestras de adhesión y cariño á que le obliga su dinastismo remunerado.

Lo que es preciso decir, para que lo sepa todo el mundo, es quien paga los enormes gastos que originan á Diputaciones y Ayuntamientos estas distracciones reales.

Porque el pueblo ignora que él es el único sacrificado... El, quien paga los despilfarros que se hacen en festejos, recepciones y banquetes... La cohorte de aduladores que constituyen el cortejo del rey en esos viajes, los realiza sin desembolsos particulares de ninguna clase. Todo va á aumentar el presupuesto provincial y municipal de cada región.

Recientemente se han discutido en el Ayuntamiento de Cartagena las cuentas de los gastos ocasionados por el viaje del rey á aquel puerto.

La prensa y el vecindario se escandalizan y ponen el grito en el cielo al saber que un día de estancia del monarca en Cartagena, le cuesta al pueblo ¡34.234'96 pesetas!

Es lógico suponer que si las provincias se enterasen á tiempo de lo caras que le resultan las visitas reales, haría lo posible por que los Ayuntamientos y Diputaciones sacudieran el hombro en esos gastos tan perfectamente innecesarios.

Ya resultan los reyes bastante caros sin necesidad de estos lujos que no deben pagar sino los que los piden.

Si á Cartagena le ha costado el rey en un solo día cerca de siete mil duros, preparen la bolsa los aragoneses, porque el viaje próximo va á durar algunos días más.

Y todo eso para ver á un rey.

MÁS HIGIENE Y MENOS PALABRAS

CORTEZO Y LOS MICROBIOS

Hace días que la prensa no habla de epidemias ni dice una palabra de los propósitos (nunca han pasado á realidades) del orondo Director de Sanidad.

Porque ya es sabido. En cuanto Cortezo se posesiona de la Dirección, epidemia al canto. No se sabe que extraña simpatía inspira este buen señor á los microbios, pero ello es que los *pobres* se apresuran á visitarnos inmediatamente, para demostrar tal vez que su amigo es hombre que en esto de la higienización sabe muy bien donde le aprietta el zapato.

Lo malo es que luego toda la ciencia del doctor se reduce á publicar circulares y á celebrar entrevistas con los periodistas, y los microbios, hartos de esperar milagros, se largan con viento fresco, ó lo que es igual cuando llega el otoño, después de haberse entretenido por acá haciendo unas cuantas víctimas.

Esto ocurre este verano, en que después de tanto hablar de la epidemia tífica y de tanto ponderar los recursos profilácticos del buen director de Sanidad, ni la enfermedad decrece, ni Madrid se higieniza. ¡Con decir que las camillas que conducen á los enfermos atraviesan constantemente todo Madrid y permanecen algunas veces y por largos ratos en el suelo mientras los camilleros descansan! Y no olvidemos tampoco que la de-

sinfeción de las casas, es más aparatosa que efectiva, que la quema de ropas no se realiza en ninguna parte, y que la inspección de las habitaciones y la imposición de la ley a los caseros que no cumplen con las ordenanzas municipales y con las cartillas higiénicas son letra muerta.

¿Sabe el Sr. Cortezo, que en Madrid constituyen inmensa mayoría las casas que carecen de retretes inodoros? ¿Sabe el señor director de Sanidad el estado antihigiénico en que se encuentran todas las casas de dormir y casi todas las casas de huéspedes? Pues si no sabe estas y otras muchas cosas que ya le iremos diciendo, preste mayor atención a comprobarlas y a corregirlas que no a nombrar delegados y temporeros, y a crear comisiones.

De esto último, estamos ya en España hasta la coronilla, y debía estarlo también el doctor, si se acordase del escándalo que se armó en las últimas Cortes conservadoras, cuando se trataron de aprobar los créditos famosos de Sanidad.

Y es que no quieren ustedes enterarse de cuál es la verdadera aplicación del dinero de los contribuyentes.

TRIBUNA LIBRE

El sufragio universal

Al exégeta ó intérprete de la democracia que por opiniones acerca del sufragio universal, ya la declaran en quiebra, se le puede argumentar con su propia lógica.

El que por mera vanidad de titularse papá de aquel engorro, como anteriormente lo hizo atribuyéndose la paternidad de haber abolido la esclavitud, de lo que menos se ocupaba era de conceder algunos derechos a los proletarios.

Si tan absolutamente consiste la democracia en la posesión del sufragio universal, ¿por qué no ha de alcanzar a niños, mujeres, ó si quiera a todos los hombres armados y asilados inclusive? (Puede ser que no tarden los monárquicos en hacerlo extensivo a estas últimas clases, a fin de llevarlos como rebanos a la urna.) ¿Que a gusto van en el machito los que creen vulnerado el derecho del ciudadano, al ver que autoridades en sociología tratan de excluir a los analfabetos?

Bien se conoce que tienen segura una gran masa de inconscientes y de pusilánimes.

Digamos, si no, esa cuadrilla de románeos que en todas las elecciones recorren los distritos, y que pusieron en caricatura los periódicos satíricos. No se habrá visto el señor Canals de intervenir en una mesa en la que un harapiento cualquiera tome su nombre, y en sus propias barbas pretenda votar por el propio encargado de velar por toda sofisticación; ni otros que han olvidado su nombre a poco rato de entretenerlos con tal fin; ni aquella caricatura de la Correspondencia en que el entusiasta por el sufragio universal vuelve a su casa con cuatro moñecos recibidos de un *golfo* que además le ha suplantado el voto.

Tampoco habrá tenido lugar de abominar del voto popular en lucha contra poderosos caciques, los cuales, mediante la protección del ministro por conducto del candidato encasillado, arrastran las masas como a los borregos de Pámergo, teniendo otros muchos que votar contra su voluntad, ya por las ofertas, ya por el terror que infunden los representantes del gobierno. Por el hambre se domestica a las fieras.

Por eso la sociedad debiera vivir separada en dos grandes bandos: pusilánimes, débiles, cobardes, bien sean sabios ó analfabetos, siempre son esclavos por naturaleza, dispuestos a la voluntad de todos los tiranos; y los valientes de espíritu, resistentes, energéticos, aunque sean ignorantes ó eruditos; que éstos siempre son libres.

Entonces si que se podría legislar con igualdad y conceder los mismos derechos, dentro de cada uno de los dos bandos.

En Francia que, como en todas partes, hay hombres de temperamentos diversos, hay, sin embargo, más idea de lo que el voto popular significa, y se puede abogar por el sufragio universal. Allí, presenciamos nosotros, a la voz de Gambetta, porque el pueblo estaba predispuesto y consciente de lo que deseaba, derribar el golpe de Estado del 16 de Mayo, cayendo como alud 363 diputados electos por las masas, contra 137 del Ministerio Broglie-Tourton, y seguidamente sobre el de Welches-Larochebonet, arrastrando en su caída al autor del golpe, Mac-Mahón.

Pero aquellos electores, que ellos mismos escribían su candidatura, y levantándola en alto decían: «Esta papeleta representa la nación, y hace Gobierno ó los derriba», según que cumplan ó no... eran hombres conscientes de lo que hacían y podían.

Y también presenciamos la elección del comunista Blanqui, por cuatro mil votos de mayoría en una sola circunscripción, saliendo todos los obreros de las fábricas (era día de labor) a votar contra sus patronos; sin que éstos los amonestasen ni siquiera les desautorizaran el cuarto de hora perdido para ir a la urna.

Para que una ley democrática pueda ser practicada fielmente, es menester que el Gobierno sea también democrático, y no poner la zorra a cuidar gallinas. Lo propio sucede con la libertad que invocan las comunidades religiosas en la cuestión de enseñanza; pero no la invocan para imponernos el catecismo sino la contribución de los 42 millones y las prácticas de un culto que solo a ellos conviene.

A

En justa defensa

Funcionarios civiles procedentes del ejército

Don Antonio Delicado, presidente de la Unión de Funcionarios Civiles procedentes del Ejército, nos remite las siguientes líneas, en las que da cuenta de los propósitos que animan a dicha clase. También acompaña a la convocatoria que más abajo insertamos, una circular que por su mucha extensión no podemos publicar y en la que claramente se explican los derechos que los funcionarios civiles tienen y los medios que se deben seguir para reivindicarlos en el más breve plazo posible.

«Cansados ya de tolerar por más tiempo los incalificables abusos de que viene siendo objeto la ley de 10 de Julio de 1886; arrojando el escarabajo de que dicha ley ha ce, desde el Ordenador de pagos que autoriza nóminas indebidas, pisoteando una ley con el mayor cinismo, hasta el último alcalde de aldea que estudia la forma de eludir su cumplimiento,

con graves perjuicios para los sargentos, cabos y soldados, estos humildes defensores de la Patria han acordado fundar una Asociación general, para protestar enérgicamente del incumplimiento que se hace de sus derechos; y empieza por acudir a la Prensa, rogando les preste su valioso apoyo y protección; confiando en obtener lo que tanto ansian: Justicia.»

Entendemos que únicamente así, constituyendo una agrupación en la que haya una perfecta solidaridad, es como podrá hacer valer sus derechos la noble y honrada Asociación de Funcionarios civiles procedentes del Ejército; y desde este momento ponemos nuestro modesto periódico a la disposición de la naciente Sociedad.

Adelante y no desmayar, que en la perseverancia está el triunfo!

Dos juventudes

No puedo hablar de Nakens sin anteponer a su apellido la palabra maestro. Para mí, el austero solitario de *El Motín*, es uno de los preceptores prácticos que tenemos.

Podrá ser un coloso de la pedagogía Giner de los Ríos; González Serrano, Piernas, Posada, Salmerón, tienen bien ganado el nombre de Apóstoles de la enseñanza; Calderón puede vanagloriarse de cincelar cerebros con su pluma; mezcla de buril y de pincel.

Mas para mí, sólo Nakens, el *fenómeno viviente* de la sinceridad, el patriotismo, la abnegación, la tenacidad, el desinterés y el valor, ostenta mercedemente el título de maestro intelectual y moral de la juventud española.

Porque él no solamente muestra el camino del bien con la pluma, sino que da el ejemplo marchando el primero por la senda y dejando en la jornada trozos de su carne y pedazos de su alma de atleta.

**

Su llamamiento a los jóvenes, conciso, enérgico, vibrante, mezcla de clarín y de *Marsellesa*, me ha conmovido profundamente.

Soy joven, y conozco de visu a la juventud patria. Excéptico ayer, al ver los derroteros porque ésta caminaba, abandono mis pesimismo al contemplar su evolución presente.

Existen nominalmente dos divisiones en las clases jóvenes que marcan la diferencia de fortunas; algunos escritores, validos de ello, pintan a la juventud dorada como sumida en la degradación, afeminada en el *luisismo*, degenerada por vicios de herencia, y atrofiada intelectualmente a causa de influencias de educación y medio; y por contraposición, como contraste, dibujan el cuadro encantador de una juventud proletaria, honrada, valiente, ansiosa de instruirse y de mostrar al mundo la virilidad de su sangre roja.

Desgraciadamente, la realidad, si corresponde a la descripción primera, contrasta bastante con la pintura segunda. Hay arriba una mezcla repugnante de viciosos y *flaminios*, de calaveras y luses; pero también existe abajo una masa inconsciente, achulapada, verbenesca, educada por *Enseñanza Libre*, que tararea *El Morrongo* en lugar de cantar *La Marsellesa*, que es descreída y supersticiosa, ignorante y burlona, bravia en la lucha por la hembra disputada a navajazos, y cobarde en el motín terminado con el mauser.

Y si miramos a la clase media, la que forma la juventud universitaria, vemos con dolor enseñorearse la reacción de los centros de enseñanza, llenando las aulas de profesores neos y modelando los cerebros estudiantiles con la estúpida Ética del gran *transfuga* Orti y Lara.

Ya, salvo raras excepciones, no existe la juventud que formaba el nervio de la revolución, que soñaba con Enjolrás, y se apasionaba con las estrofas sublimes del poeta de Las Orientales, que anhelaba morir por la libertad y sentía la nostalgia de las barricadas.

La parte más sana del elemento juvenil es escéptica, pia, mercantilista, y se afilia al ejército de la yernocracia, y persigue el empleo, y ve en el título universitario una garantía para sentarse en el banquete del presupuesto.

Corrupción y calculismo, egoísmo y degeneración; el *sport* y los toros, el círculo y la verbena, representan las fases de nuestra juventud; en este naufragio de lo grande y lo noble, la generación nueva no desempeña un papel salvador.

**

Entonces,—me dirán—¿cómo afirma que abandona su pesimismo de siempre?

¡Ah! Es que esa masa que llena talleres y escritorios, despachos y fábricas, campos y almacenes, se ve precisada a abandonar su escepticismo é indiferencia porque el instinto de conservación la obliga a ello. La juventud de la clase media no encuentra ya su lista civil en el presupuesto; la yernocracia, acaparada por los residuos tronados de la antigua nobleza, ha dejado de ser una esperanza; el comercio, asfixiado por el ambiente medioeval en que agonizamos, agobiado por las contribuciones y combatido por el mercantilismo monacal, arroja a la cesantía anualmente un número formidable de empleados; las carreras literarias sólo sirven de adorno, y las industriales cuestan demasiado caras por tener que hacerse los estudios en el extranjero, Y si pasamos a la juventud obrera, ve-

remos las fábricas paradas, los talleres cerrados, la vida insostenible, la huelga perpetua, el matrimonio irrealizable, la lucha por el pan cada vez más cruenta y porfiada.

Triunfa Malthus, y los casamientos por amor escasean; el joven retrocede ante las cargas del hogar y busca mujeres con *oficio*, la relajación actual de las costumbres, la prostitución en auge creciente, son pruebas de mi aserto.

Y la juventud *burguesa*, arrojada de todas partes, batida en brecha por los obstáculos que la cierran el camino de la vida, se ve forzada a revolverse contra el régimen que la priva de medios para conquistar un porvenir; y la juventud obrera, expulsada de las verbenas por el hambre, asesinada poco a poco por la huelga forzosa ó voluntaria, trueca «*El Morrongo*» por «*La Marsellesa*» y en alto los puños, lanzase a la batalla por el pan diario que no puede procurarse.

Y vea el maestro Nakens, el fustigador de la juventud calculista y pia que sólo piensa en sus propios egoísmos, cómo la generación nueva hara la revolución, no al conjuro de ideales cual Baudin y Enjolrás, sino impulsada por la conminación angustiosa de la miseria, que mueve furiosos los puños al compás de los retortijones que escarabajean con sensación de calambre los estómagos vacíos.

Fabian Vidal

¡¡MARCH!!...

Diálogo cogido al vuelo junto al cuartel de San Gil a dos *calayos* infantiles de la tropa de Madrid.

—Ya tenemos er cañuto, mañana largo daquí, y al sotro día en er puebro; si marcha el ferrocarril por las vía naturale, por que nos puede ocurrir una de esas hecatumbas propias de nuestro país.

—Ya no hay mico a la ordenanza; de paisanos, y á vivir

y á dejá er uniforme que nos dieron, con el fin de jaserarnos automatats, fantoches ú manequis.

—Cuando estemo en la ardea no yevaremo fusir, ni cartucho, ni canana.

—Eso está de más ayí: con el azadón y er pico se haya contento y feliz el hijo del puebro.

—Leñel

lo que tacabo de of me ricuerda aqueya historia vieja, de Abel y Cain. Los obreros socialistas ¿son hijos der puebro?

—St.

—Entonces, ¿por qué tiramos contra eyos?

—¡So serrill

porque er sordao en ativo la vida tiene en un tris y si le ordenan que mate, á su padre, sin decir ni una palabra siquiera, debe dar del padre fin.

—Eso tiene perendengues! ¡y no es un grano de anís!

—Los sorches en la melisia semos una cosa asín como borricos de noria fantoches ú manequis

Pero sonsi que hay chivatos. —¡Dises bien, largo daquí!

Fernán Cuervo.

AL MARQUÉS DE CREMA

¿Sirve para algo el personal de arbolado?

Supongo que nuestro empalagoso alcalde habrá leído a Victor Hugo, aunque es mucho suponer en un ateneista de tal fuste.

Pues bien; Victor Hugo, en sus *Canciones de las calles*, canta a los árboles, esos eternos protectores de los hombres a quienes además de brindar con sus frutos y su sombra, alimento y fresco reposo, les protege contra la impureza del ambiente y con poderosos colaboradores de la higiene en los grandes centros de población.

En Francia, en Inglaterra, en Alemania... en toda Europa, el arbolado de las calles y paseos es vigilado constantemente, se cultivan, porque también el árbol requiere cultivo apropiado.

En España, y sobre todo en Madrid, no queremos parecernos a ningún país culto. ¿Para qué?

Si antes plantamos algunos árboles en varias calles y avenidas fué por modernizarnos algo; pero en vista de que nuestro Ayuntamiento tiene mucha más afición a las expropiaciones, a las cuestiones del ensanche, etcétera, que a la higiene de la capital de España, hemos abandonado eso de los arbolitos.

¡Que la madre Naturaleza los cuide! No ha llenado la España monárquica de cerebros que viven sin cultivo de ninguna clase?

Da verdadera compasión el ver algunas calles totalmente abandonadas. Los árboles, raquíticos por falta de riego, mueren.

En la calle del Marqués de la Ensenada, en la de Goya, en el *boulevard* de la calle de Caramanza, y para no hacer interminable su enumeración, en todos los lugares en que hay árboles éstos parecen por falta de cuidado y vigilancia.

Es preciso, urgente que el Ayuntamiento se ocupe en esto.

¿Es que nuestros concejales ignoran que el arbolado es necesario agente higienizador?

Porque, si lo ignoran, demuestran que en vez de formar parte del *Municipio* son naturales del *Muni*.

Y, además, que estos árboles pueden ser muy preciosos, en su día...

Una tarde de verano

(CUENTO ORIENTALE)

En uno de los sitios más pintorescos del en otros tiempos glorioso Reino de Pacientópolis, veraneaba la brillante Corte.

Y la alegre ciudad, acariciada por el mar parecía reír dichosa, reflejando el sol en las blancas fachadas de sus casas.

Mediase en el amplio puerto los pequeños vapores de humeantes chimeneas. Más lejos, los barcos de guerra extranjeros mostraban sus enormes pausas blindadas y sus pabellones izados, rendían homenaje a la majestad veraneante.

Sobre las aguas se balanceaba un barquito bello y coquetón, que esperaba al Monarca de Pacientópolis para pasearle por el mar y columpiarle suavemente sobre las revoltosas olas.

El Soberano rodeado de toda su corte llegó al puerto. Era un joven pálido imberbe, en cuyos ojos se pintaba la terrible nostalgia que roía su espíritu ahito de bienestar.

Embarcó la dorada comitiva en el elegante barco, y éste se deslizó entre los vaporcillos de humeantes chimeneas, y pasó rozando las inmensas moles de las extranjeras máquinas de guerra.

Cuando salió fuera del puerto, cuando se vió en medio del mar libre, el globo incandescente del sol iba apagándose poco a poco al contacto del agua.

El ilustre Príncipe, paseando por la cubierta absorbía con infinita avidez bocanadas de aire salino que impregnaba de ozono sus pulmones, estremeciéndoles con sacudimientos de vida. Su frente tersa, no marchitada por los desengaños se levantaba con altivez y su mirada iba a perderse en el extenso horizonte, revelando un inconsciente anhelo de libertad.

El globo de fuego se apagó del todo en el mar, y un crepúsculo de tintes morfecinos se enseñoreó del espacio.

El Soberano sintióse indispuerto, se puso triste al contemplar la gris monotonía de aquel atardecer y su incurable melancolía se exaltó en sumo grado. Entonces, el vienteillo levantado arrancó de su pecho una tos seca y estridente.

El barco regresaba al puerto, en el que brillaban ya las móviles luces de los vaporcillos y las luminarias de la alegre ciudad marina.

Y el regio barco tornaba silencioso, hendiendo suavemente las oscuras aguas; en tanto que en su interior el dueño de un gran Estado oprimía su pecho con ambas manos, ansioso de arrancar el daño que le atenazaba.

Al mismo tiempo la ciudad se incendiaba con alegres claridades, la noche se mostraba languida y serena y en el impenetrable cielo iban apareciendo unas en pos de otras, las estrellas...

Ecos del vecindario

BULAS PARA VIVOS.

Ayer recibimos una carta que por tener mucho interés para el público, insertamos con mucho gusto.

Dice así:

Sr. Director de EL NUEVO EVANGELIO.

Muy señor mío: Constante lector de su popular periódico, me recogí viendo las briosas campañas que realizan ustedes en las que ponen de manifiesto los infinitos abusos de las grandes empresas que en su ciega avaricia perjudican al mismo tiempo al público y a las modestas industrias.

Ahora que los tenientes de alcalde demuestran su celo decomisando grandes cantidades de pan falto de peso, ó en malas condiciones, que se expenden en algunas tahonas de sus respectivos distritos, bueno será que ustedes exciten la vigilancia de esos señores para que lleven su celo hasta la empresa que pomposamente se llama Compañía Madrileña de Panificación.

Recomiéndelos ustedes, señor director, que sin mirar que el conde de Romanones es el mayor panadero de todos vayan a la citada tahona *modernista* y si efectivamente se desviven en favor de los intereses del pueblo madrileño, allí encontrarán ocasión de demostrarlo.

A cada uno de los panecillos les faltan lo menos veinticinco gramos del peso debido, sin contar con que las harinas baratas y por lo tanto inferiores en su calidad a las que deben emplearse en la elaboración del pan de primera, hacen que este se convierta en endurecido mendrugo, imposible para el consumo, pasadas dos ó tres horas después de cocido.

Todos estos hechos exactísimos tienen inmediata comprobación, pesando, como yo he hecho, un pan de un kilo, del que faltaron ciento diez gramos; y llevando al laboratorio municipal, para su análisis el *género* que fabrica la Panificadora.

No hago esto por caprichosa intención de hacer mal a nadie. Lo hago exclusivamente, por que aprendí de niño que la justicia debe medir con el mismo rasero a grandes y a chicos.

Es que la Compañía Madrileña de Panificación tiene alguna bula especial para hacer lo que le venga en gana?

No molesto más a usted señor director. Con esto y con mi felicitación por los triunfos de su periódico, se pone a sus ordenes afmo. s. s. q. b. s. m.,

José Tejera Harraiz.

Madrid 12 Agosto 1903.

Leed miércoles y sábados

EL NUEVO EVANGELIO

ARTICULOS AJENOS

Otro Mendizabal.

De 50 millones de hectáreas de terreno laborable, existen cultivadas tan sólo 2.412.000; 7.014.000 hectáreas con la extensión superficial de los montes, quedando, por lo tanto, sin cultivo alguno, 42.986.000 hectáreas; más de las cuatro quintas partes de la totalidad.

Demuestran estos datos dolorosos el abandono incalificable en que se tienen los intereses agrícolas en nuestro país.

Podíamos ser una de las naciones más ricas del mundo y vivimos en la mayor miseria.

En las grandes ciudades hay cientos de obreros sin trabajo.

Huelgan miles de brazos sin saber en qué ocuparse y los campos permanecen estériles.

Desde tiempos inmemoriales se siente un inmenso desprecio por la tierra.

Los propietarios rurales abandonan sus antiguas casas de labranza y se trasladan a la ciudad, donde encuentran grandes facilidades para colocar su dinero.

Los hijos de los campesinos acomodados invaden las Universidades y los Seminarios, aumentando cada vez más el inmenso ejército de los parásitos.

Pierden el tiempo los jóvenes estudiando mil cosas inútiles y son contados aquellos que pueden ostentar el título de peritos agrónomos y agrícolas.

Orecen estas carreras tan poco porvenir, que nadie se toma la molestia de estudiarlas.

Por más que algunos espíritus generosos se desgastan gritando que hemos seguido caminos de perdición y que si queremos la regeneración de la patria y el bien de nuestros hijos, es preciso que renunciemos a nuestro amor propio de hidalgos y nos convirtamos en labriegos, continúan los padres matriculando a los chicos en el Instituto.

Los más saturados de espíritu moderno se dedican al comercio ó emprenden alguna industria que, por lo regular, obtiene mal resultado, por la imposibilidad de competir con el extranjero.

No nos hemos capacitado todavía de que nuestro país es eminentemente agrícola y de que nuestro porvenir está en la tierra.

La mejor demostración de esta verdad son esas 42.986.000 hectáreas que permanecen sin cultivo.

Imitadores en todo de lo que se hace en otras naciones, creen muchos que debemos fomentar la industria y levantar fábricas como las que existen en Londres, en Manchester, en Liverpool y en Hamburgo.

Esto revela una ignorancia supina y un desconocimiento absoluto de la realidad.

En primer lugar, nos es casi por completo desconocida la mecánica y vivimos en una ignorancia completa de las ciencias químicas, a las cuales debe Alemania su prodigioso adelanto industrial.

Para montar un molino, una fábrica ó una simple imprenta, tenemos que encargarnos los aparatos y la maquinaria al extranjero.

Además, y esto es lo principal, una vez perdidas las colonias, carecemos de mercados a donde poder exportar nuestras manufacturas.

Por todas estas razones, resulta una empresa verdaderamente aventurada implantar cualquier género de industria en nuestro país.

Mucho más, cuando ya todas las naciones que marchan a la cabeza de la civilización, hartas de industrialismo, comienzan a reconocer el error en que han vivido hasta ahora, y pretenden rectificar su conducta, buscando su bienestar y su riqueza en el cultivo de la tierra.

Es un hecho comprobado que después de la guerra franco-prusiana adquirió la industria en Alemania un desarrollo maravilloso, improvisándose en poco tiempo grandes fortunas. No mejoró por esto la situación del pueblo que, atraído por el cebo de los jornales altos que creía durarían siempre, abandonó los campos é invadió las ciudades, creando de este modo una situación difícil al Imperio, que veía aumentarse la miseria y los partidarios de las reivindicaciones sociales.

Otro tanto venía sucediendo en Inglaterra desde hacía mucho tiempo, y así lo hizo notar Gladstone en su famoso discurso del 14 de Febrero de 1842:

«Uno de los caracteres más tristes del estado social de nuestro país es que el aumento constante de las riquezas de las clases más elevadas y la acumulación del capital van acompañados de una disminución en el poder de consumo del pueblo, y de una suma mayor de privaciones y sufrimientos en las clases pobres.»

Florencia la industria inglesa, los mercaderes de la City manejaban millones de *dollars*, y las clases populares perecían de hambre. Y al mismo tiempo los *fenianos* vagaban a los desdichados colonos irlandeses por medio de terribles atentados.

Esto hizo meditar seriamente a *great old man* y le decidió a presentar salubres reformas, que le granjearon el respeto y la admiración de sus conciudadanos.

Reviste el problema agrario los mismos caracteres de todos los países.

En mayor ó menos escala sucede lo mismo en Rusia, en Irlanda, en Francia y en España.

Hace pocos años existía la servidumbre en Rusia y gozaban los boyardos de los mismos privilegios del señor feudal.

Una docena ó dos de *landlords* ó señores de la tierra, eran y continúan siendo los dueños de Irlanda.

La propiedad rural está monopolizada en Inglaterra por 955 propietarios, cuyas

rentas son 17.699.331 libras inglesas, correspondiendo a cada udo aproximadamente medio millón de pesetas. Los más ricos son los duques de Buccleuch, Norfolk, Sutherland y de Malborough.

Y respecto a Francia, nos dicen las estadísticas que de cuarenta y nueve millones de hectáreas que pagan contribución, treinta y dos millones son propiedad exclusiva de quinientos mil individuos.

En España sucede lo mismo. Aquí son los dueños de la tierra los Alba, los Medinaceli, los Fernán Núñez.

La mayor parte de estos señores ni saben lo que tienen, ni dónde están sus fincas.

Hace unos dos meses llegó a Andalucía el lord inglés duque de Wellington y de Ciudad Rodrigo. Venía por primera vez a visitar los extensos territorios que el Estado español había regalado a su heróico antecesor.

No es de extrañar que esos terrenos estén abandonados y sin cultivo.

Una de las soluciones que presentaba D. Francisco Pi y Margall para el problema agrario, era la entrega a las comunidades obreras de las tierras que los propietarios dejaban sin cultivo por más de cinco años.

No se llevó a cabo a principios del siglo pasado la desamortización de los bienes de la iglesia? Por qué no se ha de hacer lo mismo con esos grandes terratenientes y soberbios próceres que dejan miles y miles de hectáreas infundadas con grave detrimento de la nación, que se muere de hambre?

¿Hace falta un nuevo Mendizábal que acometa con brío esta generosa empresa.

Constantino Piquer.

A socialistas y ácratas

En vida de aquel hombre público, asesinado en Santa Agueda, el partido republicano fué mermando a causa de las ondas divisiones que existieron entre sus respectivos jefes.

Aquel hombre funesto, aprovechando nuestras luchas intestinas, trabajó, para que de las filas republicanas desertaran muchos queridos correligionarios que fueron a formar los partidos socialistas y ácratas.

Pero aquellas grandes diferencias que existieron entre los jefes republicanos se enterraron con ellos.

Esas diferencias dieron lugar a que el partido republicano, que pudo ser la esperanza de nuestra España, se convirtiera en juguete de los que supieron sacar provecho del desgraciado. Pero para la felicidad de todos los que amamos la democracia las cosas han cambiado por completo; los republicanos hemos llegado a ser la esperanza de este pueblo, porque formamos hoy un gran partido que puede encargarse de los destinos de la nación española, debido a que en él militan los hombres más honrados, sabios y prestigiosos con que cuenta el partido político alguno.

Esto debe servirles de garantía a los partidos avanzados, por lo cual hemos de permitirnos decirles a nuestros antiguos correligionarios, socialistas y ácratas, que deben ver en nosotros a sus hermanos que les han de ayudar en el trabajo de conquistar sus derechos indiscutibles, que son los nuestros.

Dentro del campo monárquico, socialistas y ácratas no tienen libertad para trabajar por sus ideales, porque se lo impide esta raza de gobernantes ineptos que todo lo fían a las sotanas y las bayonetas.

No queremos creer que la primera República que se implante en España les dé todo cuanto ellos ansían para su bienestar, pero si aseguramos, sin miedo a equivocarnos, que la implantación de la República en España será el primer paso dado para llegar a la meta que ellos desean.

Socialistas y ácratas! no pongáis puertas al campo y mirad hacia la República que aparece en el horizonte, sin necesidad de que abdicéis de vuestro programa, ideas y principios y ni siquiera de que, en ese momento, pleguéis vuestra bandera.

Nosotros, los republicanos, con la unión hecha, hemos dado un gran paso adelante; sin darle vosotros hacia atrás, juntemonos en el camino, y unidos, confundidos en una sola idea, trabajemos para traer la República, que debe ser, por hoy, la aspiración de todo ciudadano que ame la libertad y el progreso.

Los explosivos

Los mineros se quejan constantemente de la pésima calidad de la dinamita, los cazadores cuentan y no acaban de las pólvoras blancas, y hasta a los ingenieros militares hemos oído decir pestes de los explosivos que utilizan en sus prácticas y labores.

Creemos que el gobierno que ampara estos monopolios tiene el ineludible deber de velar por el cumplimiento de las condiciones pactadas con la Empresa y por las cuales goza ésta de la exclusividad.

Lo menos que se puede pedir a quienes entregaron todas las rentas nacionales a los acaparadores, es que vigilen a estas Compañías para que ya que los géneros que expendían son cada día más caros sean por lo menos aceptables.

Pues si siquiera le queda al consumidor el recurso de traer los explosivos del extranjero porque, aun en este caso, hay que pagar el canon correspondiente a la Empresa.

El asunto es de una importancia capital para la industria y la minería, por lo que llamamos la atención del ministro de Hacienda, haciéndonos eco de las quejas que en este sentido se nos han hecho por algunos de nuestros lectores.

Para varios colegas

Aclaraciones a un artículo

Nuestro colaborador y querido amigo Aguilera y Arjona nos remite la carta que a continuación publicamos, y en la que se explica el artículo «Indiscreciones sanas», que tanto dió que hablar y que escribir estos días.

Dice así:

Sr. Director de EL NUEVO EVANGELIO.

Mi distinguido amigo y compañero: el trabajo intitulado «Indiscreciones sanas», que usted tuvo la bondad de insertar en el pasado número de EL NUEVO EVANGELIO, ha motivado atentas reclamaciones de tan estimados colegas como La Correspondencia de España y el Heraldo de Madrid, a quienes lealmente me apresuro a satisfacer, y una agresión violentísima, que rechazaré en debida forma, del Diario Universal.

No era el escándalo mi objeto; y creo yo que así lo estimarán cuantos recuerden ó se enteren ahora de que en doce años de labor honrada, en no pocos periódicos de Madrid y en infinita de colegas de provincias, cuya relación, si preciso fuera, publicar, ocuparía mucho espacio, jamás dediqué un minuto ni una línea a esas llamadas campañas moralizadoras cuyos estímulos recibí siempre.

Me característico, si la insignificancia se distingue por algo, es un inenarrable vocación al *bombo*, que con delección manejo.

Huelgan, pues, así la airada protesta de un bilioso, como los delicados requerimientos de conciencias justamente tranquilas.

Sólo un loable escrúpulo de amor propio pudo aconsejar a La Correspondencia de España que repudiase alusiones ni siquiera insinuadas en mi trabajo «Indiscreciones sanas»; que no es un artículo personal, sino una conversación de la que recogí opiniones, noticias y sospechas ajenas, atreviéndome a autorizarlas con la propia firma en todo aquello a que mi propio juicio asentía.

Y por lo que a los bien denominados fondos de reptiles se refiera; el hecho de comenzar el párrafo alborotador con la frase «malas lenguas afirman», y lo que es aún más expresivo, é ignoro por qué no ha apreciado periódico alguno, el abandonar el asunto preguntando al denunciante, como expresión de mi personal incredulidad, si «no podría ser—textual—que ese oro de la reacción fuera un atavismo tan fantástico como aquel oro inglés de que los neos suelen acusar a ustedes, los radicales»; ambos detalles, repito que expresivos, evidenciaban que mi deseo no era acusar, sino por el contrario, ofrecer a toda la prensa madrileña, y principalmente a los dos colegas aludidos, una oportunidad preciosa para desvanecer el run-run de algunos suspicaces que, por espíritu sectario ó ingenua malicia, les dirigían sus reticencias.

No he tenido la fortuna de lograr tan grato objeto. Y crea usted que lamento como quien más esa nativa propensión de los españoles a subjetivar cuantas cuestiones más ó menos directamente nos atañen, sin objetivar jamás ni aun las que pudieran ser positivas, para todos beneficiosas, finalidades.

Descanse tranquilo, confiado, el Heraldo sobre el crédito que merecidamente le conquistaron en la opinión pública las notables campañas que tejen su brillante historia. No se impaciente el Diario Universal, sino, por el contrario, procure contraer con el público iguales méritos; y talento y virtud les sobra para ello a todos, absolutamente a todos los distinguidísimos escritores que lo redactan. ¿Cómo había yo de querer disgustar, y ofender, menos; a un bloque de hombres honrados donde figuran periodistas como D. Angel Luque, a quien siempre tributé gran respeto; D. Ramiro de Maeztu, en cuya prosa procuro ilustrar mi juicio; D. Baldomero Argente, a cuya grata obediencia trabajé en El Globo; D. Rodolfo Gil, D. Agustín R. Bonnat y D. Luis Barceló, notables escritores y administradores el último, con los cuales compartí durante un año el trabajo; D. Carlos Crousellas, mi entrañable compañero en una época de inolvidables amarguras; y todos, todos, porque creo que todos los redactores del Diario Universal me honraron con su amistad, que haré por seguir mereciendo cuanto pueda?

No; apartemos, por evidente, el honor de todos los periódicos y de los periodistas todos; y discutamos con lealtad; el pensamiento en alto y el corazón limpio de pasiones, el precioso tema de los fondos secretos. He aquí motivo para una campaña periodística, que pudiera resultar hasta gloriosa, si de una vez para siempre concluyésemos con ese pretexto de la murmuración pública. Las empresas no deben ingresar en sus cajas sino el favor, la estimación de los lectores y de los anunciantes; y el escritor únicamente debe cobrar su trabajo donde ilustra a la opinión con sus reflexiones ó con su actividad.

¡Menguado oficio, en el cual es preciso vivir como se puede!

Yo, por mi parte, sin que me declare Catón, ni vestal siquiera de nuestro fue go profano, iniciaré ó secundaré este *affaire* en el próximo número de EL NUEVO EVANGELIO.

Y en cuanto al Diario Universal; voy a proporcionar a su director, pero exclusivamente a su director, un grato desahogo. Por si su orgullo no ha quedado plenamente satisfecho con la espuesta de injurias que anoche me arrojara, podrá, además, entretenerse conmigo en el ameno *sport* de pinchar ó hacer cuantos blancos desee: porque ni he sido valiente en mi vida, ni jamás tuve un arma entre las manos.

Le repite afectuosamente, señor director, mi agradecimiento, por insertar en EL NUEVO EVANGELIO esta kilométrica epístola, su afectísimo seguro servidor

Q. B. S. M.,

A. Aguilera y Arjona.

FRESCAS

La camisa de la Lola un chulo se la llevó. El muerto si ha parecido, pero el automóvil no.

Dicen varios asilados mal comidos, mal calzados, que el peor mal de los males es tratar con diputados provinciales.

Si me volviese Mauser cualquier día, ¡sabe Dios las caricias que te haría!

¿Gálvez Holguín y Romero conferenciando los dos? ¡Sombra de Pepe el Huevero, acude pronto por Dios!

Viendo en el Heraldo lo de Lourizán, recordé aquel dicho de «a falta de pan...»

Al Diablo Cojuelo he visto otra vez resucitar. ¡Aún le queda, por lo visto, el rabo por desollar!

Señor Carmena, las cortinas de su alcoba son de celestina vieja.

En tiempos de las bárbaras naciones dormían en la cárcel los ladrones. Hoy, ladrones convictos y confesos duermen libres, en vez de dormir presos. Lo que dirá algún juez. ¿Dónde hay delito? ¿De modos de dormir no hay nada escrito?

El Bachiller Canta-Claro

PROPAGANDA REPUBLICANA

Mitins en Madrid.

La Comisión del distrito de Palacio ha organizado uno, que tendrá lugar hoy sábado, a las nueve de la noche, en la carretera de Extremadura, número 15 (cerretero del Manchego).

Harán uso de la palabra, entre otros distinguidos oradores, los Sres. Llano y Persi, Pi y Arsuaga y Barriobero.

Se convoca a todos los republicanos de los barrios de la Prosperidad-Guindalera y Carmen, acudan pasado mañana lunes, a las nueve de la noche, a la calle de López de Hoyos, 33 (salón de baile), para proceder a la elección del Comité de Unión Republicana.

Se convoca a todos los republicanos al mitin que se celebrará hoy, a las nueve de la noche, en la calle del general pardiñas, número 40.

Para dicho acto están invitados los señores Llano y Persi, Nakens, Picón, Pallarés, Santillán y otros elocuentes oradores.

Organizado por la Comisión de la Unión Republicana del distrito de la Universidad, se celebrará mañana domingo, a las nueve de la noche, en la calle de Galileo, 56, lavadero.

Promete estar concurrencia y en él harán uso de la palabra los Sres. Morante, Hidalgo, Palacios, Reglero, Martínez Ural (D. Rafael), Rszalán (D. Bonifacio), Santillán y Morayta.

El Comité Federal del distrito de Chamberí celebrará un mitin de propaganda, el miércoles, 19 del corriente, a las nueve de la noche, en los Cuatro Caminos, Villa Constancia.

Presidirá el acto el diputado a Cortes por Madrid, D. Nicolás Estébanez, al cual asistirá D. Francisco Pi Arsuaga, D. José Corona, el Representante de los federales de Zaragoza, Sr. Barcelona, Sr. Cipriano Bernal, y los señores Santana, Bermejo, García Albertos, Plaza, Cortes y Talanquer en representación de la Juventud Federal.

CONFLICTO PRÓXIMO

Intransigencia religiosa.

Sr. D. Ignacio Santillán

Director de EL NUEVO EVANGELIO.

Muy señor mío y querido correligionario: Ante todo uno mi modesta pero sincera felicitación por la campaña noble y elevada que ha emprendido en pró de los sacrosantos ideales de la causa que tiene por lema «Libertad, Igualdad y Fraternidad».

El objeto principal de esta carta es suplicar a usted en nombre de los republicanos de esta zona fabril y minera, tenga la bondad de, previa consulta con algunos de los juriscónsultos más afamados de España, como lo son Labra, Salmerón, Azcárate y otros que a la vez son ilustres correligionarios nuestros, publique en las columnas de su valiente bisemanario, el derecho que nos asiste para celebrar entierros civiles, sin que la Iglesia arrebathe los cadáveres para sepultarlos en sagrado, alegando que estando bautizados, tiene exclusivamente derecho a ellos.

Aquí que los entierros civiles están a la orden del día resulta ridículo que un librepensador no pueda tener el consuelo de enterrar a su hijo en el cementerio civil y que se lo

arrebaten para luego darle sepultura eclesiástica, alegando que el padre no tiene derecho alguno sobre un hijo, que según ellos es *hijo de la iglesia*.

Hace pocos días fui llamado para asistir al entierro civil del niño de un correligionario, suplicándome dirigiese la palabra al numeroso auditorio (como he hecho en otros verdaderos entierros civiles), y cuál no sería mi asombro al enterarme que el hijo del correligionario había sido bautizado pocos días antes de fallecer, sin que el padre hubiese tenido intervención en la administración del sacramento y tuvo que dar su asentimiento a un hecho celebrado a espaldas suyas por no alterar la paz conyugal en su hogar.

Si aún no he podido convencer a mis correligionarios de que la Iglesia no tiene derecho a cometer semejante atropello, que no es otra cosa lo que hace, ayudada por las autoridades locales, al quitarle, efectivamente, los muertos; por de pronto le privo de los derechos pecuniarios, pues ha de saber usted que no cobra nada por sepelios de esta índole, cosa que no perdonaría si existiera el derecho que alega. ¿Cree usted, amigo Santillán, que consentiría que el cadáver fuese conducido por las calles, sin acompañamiento de clero y dejarle entrar en el cementerio civil, para, luego que la comitiva se marcha, enterrarle en el cementerio católico sin acompañamiento de cura ni preces de ritual, si fuese verdad el derecho que sustenta? Son demasiado intransigentes para que transigieran con todo esto. Hasta hace poco, al llegar el cadáver frente a la verja de entrada del camposanto le arrebatában materialmente y el entierro civil se convertía en católico a *forziori*; hoy ya no se atreven a hacer esto, conformándose con darle sepultura, como he dicho, en sagrado.

Yo que he sido eclesiástico y he ejercido cargos en la Corte, habiendo sido presbítero asistente del cardenal Rampolla en la consagración del obispo de Lugo (hoy arzobispo de Burgos, Sr. Aguirre), he tratado de llevar al ánimo de mis correligionarios el derecho que tienen a enterrar a sus hijos *civilmente*, y si bien están moralmente convencidos, temen a las autoridades que se ponen siempre de parte del clero para atropellar sus derechos, como pasó en Gallarta, donde por oponerse a que se enterrara una criatura en sagrado fueron conducidos amarrados a la cárcel del partido los que formaban el duelo, y más tarde procesados por desacato, etc., medio de que se valen para hacer prevalecer un derecho que, a mi juicio, no tienen.

A fin de evitar un día un conflicto y dejar deslindados los campos, es por lo que a instancia de numerosos y queridos correligionarios, librepensadores, socialistas y ácratas, me dirijo a usted en consulta.

No somos nosotros los republicanos los mayores enemigos del régimen actual, lo son esas autoridades monárquicas que impiden el libre ejercicio de los derechos garantidos por la Constitución y las leyes especiales. Ellos si que con sus intransigencias harán que caiga el régimen.

Salmerón, cuyo nombre en griego quiere decir *vencedor del pueblo*, vencerá en toda la línea y cual otro Moisés nos conducirá a la Tierra de Promisión, vulgo República, aunque para ello haya necesidad de pasar el *mar Rojo*.

Hago punto final reiterándole de usted afectísimo amigo s. s. y correligionario.

Raimundo Menéndez Orra.

Con mucho gusto contestaremos a la consulta que en nombre de esos correligionarios nos hace el Sr. Menéndez Orra.

No lo hacemos hoy porque los apremios del tiempo y la falta de espacio nos impiden cumplir el deber que gustosos, por que redunde en beneficio de todo el mundo, nos impusimos desde el primer momento.

Sirvan estas líneas como explicación de nuestro silencio en este asunto a nuestros numerosos amigos de Baracaldo (Bilbao).

NOTICIAS EN HUELGA

Bemos en El Día una composición poética muy bonita del Señor Rebérte y Castiyo, titulada *Vecquerías...*

¡Oñere, bíbir para Bec... quer!

No sabíamos que D. Andrés Mellado tuviese aficiones poéticas y menos que digese verdades como estas que copiamos textualmente del Heraldo:

«Empréstitos con la base de las minas de Almadán? Perfectamente, si se hace bien».

Y más abajo: «¿Oficina de cambio? Muy bien, si no resulta mal.» ¡Y si esto no es estar *haciendo* de Pero Grullo, que venga Dios y lo vea!

En unos versos de Gedeón que llevan por título: «¿Alianza?»

«Yo que en estos asuntos suelo ver claro me huelo una alianza. ¿Con quién?... Con Mónaco.»

Querido Gedeón: Parece mentira que vaya usted a buscar un asonante a *claro* en Mónaco, allí no hay asonantes en *ao*. No los hay más que en *oo*, como *copo*.

En una poesía a Cristo que publica un periódico católico hemos leído, entre muchas atrocidades, la siguiente:

«Contigo hasta el Calvario, sin ti, ni al Cielo.» Perdonados, Señor, que no saben lo que se dicen:

Leemos en La Epoca a propósito de la muerte de la duquesa de Denia:

«El duelo por la muerte de la duquesa de Denia será general en Madrid. En él tomarán parte, así la alta sociedad como la clase media, representada por escritores y artistas eminentes...»

Pero, anciana, ¿de cuándo acá los escritores y artistas eminentes constituyen la llamada clase media?

No, amiguita, en donde quiera que haya escritores y artistas eminentes, ellos son la alta sociedad, y los otros, la llamada aristocracia será la clase media, cuando más.

—Oye, tú, ¿quiénes son esos sujetos de los fondos secretos que viven de esos fondos tan orondos contentos y felices?

—Pues... tú mismo lo dices: ¡Eos son los sujetos de los fondos!

Leemos:

«El gobernador civil ha pedido a las Empresas de los tranvías que contesten al informe que les dirigió en Febrero el jefe de Obras públicas de la provincia para que pusieran en práctica todas aquellas medidas encaminadas a evitar los accidentes eléctricos.»

Este suelto se repetirá en breve con motivo de las próximas desgracias que cause cualquiera de los coches de las innumeras Empresas de Tranvías.

—¿Conque vá usted a la corria? —Sin ganas. La torería no me gusta

—Pues, ¡calcule usted cuando llegue el día del hule!

Ni del gobierno ni de sus fantásticos proyectos ha vuelto a saberse una palabra.

Este mutismo nos hace pensar si querán los buenos señores predicar con el ejemplo

¿No hay que amordazar a los republicanos?

Pues vamos a ensayar antes las mordazas, se habrá dicho Alix.

Eso, eso, en boca cerrada no entran moscas.

De un fondo de el Diario Universal!

«Como aún no nos ha madurado el tiempo, conservamos la candida ingenuidad de la adolescencia.»

Bueno, y suponiendo que lleguen ustedes a la plena madurez, ya habrá alguno que diga lo del baturro. Madurame padre, que por un oído me entra y por otro me sale.

Le dijo Lema a Magro después de olerlo.

recoge los paquetes de El EVANGELIO, y con presteza,

al capataz lo metes en la delega.

Y Magro activo

capataz y paquetes

ha detenido.

¿A nosotros con Magro,

marqués de Crema?

¿Pues qué guarda a Abarzuza

vuestra excelencia?

Dice el corresponsal del Heraldo en Barcelona.

«El gobernador ha dado órdenes energías a sus subordinados para que de ningún modo consientan en los mitins republicanos ataques a lo prohibido.»

Pero, ¿es que el régimen monárquico se ha prohibido ya?

¡Aleluya!

Organización republicana

Se nos envía para su inserción la siguiente noticia:

En Fraga ha quedado constituida la Junta organizadora municipal, de Unión Republicana en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Gregorio Ruiz; Presidente, D. Pablo Vera; Vicepresidente, D. Cristóbal Oncius; Tesorero, D. Felipe Lafuerza; Vocales, D. José Cruellas, D. Francisco Lucía, D. Andrés Abad, D. Salvador Sabato, D. Domingo Vilar, D. Antonio Labella, don Jesús Lafuerza, D. Agustín Badia, D. Francisco Arellano, D. Francisco Aguilera, D. Francisco Salamo, D. José Surroca, D. Joaquín Rausa y D. Francisco Barratón; Secretario, D. Antonio Fes; Vicesecretario, D. Buenaventura Cuadrado.

Lo que se pone en conocimiento de los republicanos de la provincia.

ANUNCIOS TELEGRAFICOS

(0,50 PESETAS LINEA)

VAJILLAS: Grandes surtidos desde 15 pesetas en adelante. Vasos para agua, 3 pesetas docena. Vasos para vino, 2 idem; para licor, 1,50; objetos para regalos Plaza del Angel, 5 (esquina a la calle de Espoz y Mina).

IGESTIONES difíciles? Magnesio del doctor Vidal. Todas las farmacias y Plaza del Angel, 16.

TOSES? Pastillas benzoadas doctor Villa y Cueto. 2 reales. Farmacias y Plaza del Angel, 16.

A Antráctida de «La Calera» la mejor, la más económica. Magdalena, 1, entresuelo. Teléfono 682.

El mejor café torrefacto que se toma en Europa es el de la marca

“LA ESTRELLA,”

Maura lo toma a diario para curarse los jaquecas que le producen sus éxitos. ¡Id temprano a Montero, 32, porque hay cola!

Ambrosio Pérez y C.^a, impresores.—Pizarro, 16.

INFANTAS, 32, ENTRESUELO SE COLOCAN CAPITALES

LA AURORA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Capital: 2.000.000 de pesetas.

Seguros marítimos, contra incendios, de valores, rentas vitícolas.

PRIMAS Y CONDICIONES VENTAJOSAS

BILBAO: Estación, núm 5 (En el edificio de la Compañía).

Agencia general de Madrid:

Montera, 20, entresuelo.

Subdirecciones en todas las capitales de provincia.

VINOS SELECTOS DE VALDELAMASA

DEL

EXCMO. SR. MARQUES DE SANTILLANA

TINTOS Tinto. Tinto fino. Cepa Burdeos.

BLANCOS Tipo Sauternes. Ajerezado. Moscatel.

Depósito central, Paseo de Recoletos, número 3, Teléfono 573

Sucursales: Preciados, 42, Teléfono, 1.046.—Magdalena, 40.

únicamente en asuntos de verdadera garantía en poder del capitalista,—pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee, y obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados.

DINERO Sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones.

P. Fernandez

Las mejores aguas termales del mundo. ♦ Cascada para inhalaciones, única en el mundo. ♦ Establecimientos de primer orden. ♦ Magníficos jardines. ♦ Panoramas sin igual.

ALHAMA DE ARAGON

Excursiones al Monasterio de Piedra, verdadero prodigio de la naturaleza. ♦ Temperatura primaveral. ♦ Más de seis mil bañistas en la temporada. ♦ Tarifas módicas.

A. de Fontagud

MALAGA

ACEITES LUBRIFICANTES

ABSOLUTAMENTE NEUTROS

Transmisiones, cilindros, válvulas, transformadores, motores á gas y dinamos.

Cabos de algodón y limpieza de máquinas.

ALBANY Y FRANKLIN

para España y Portugal

ENVIOS Á LAS VEINTICUATRO HORAS DE RECIBIR LOS PEDIDOS

PEDID TARIFAS

LA PAPELERA LEONESA

SOCIEDAD ANONIMA

LEÓN

Fábrica de papeles de paja

Papeles de paja en rollos y fardos de todos gruesos y tamaños.

Cartulinas de paja.—Papeles y cartulinas especiales de colores.—Papeles Calandrados.

RETRATOS

Lo más elegante y barato de todo Madrid

CRUZ, 19

La Estrella

Sociedad Anónima de Seguros

Capital social: Pesetas 10.000.000

Valores depositados en garantía: Pesetas 12.000.000

Administradores, depositarios y banqueros

Banco de Cartagena
Banco Asturiano de Industria y Comercio
Banco de Gijón

AGUA DE LOECHES

La Margarita.

El mejor purgante, depurativo y curativo de las herpes, escrófulas, bilis y sífilis. Esta agua es antiparasitaria y muy reconstituyente. Es el más eficaz de todos los purgantes. Venta en farmacias y droguerías. Al año

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

FABRICAS DE MOSAICOS PARA PAVIMENTOS

Baños.—Fregaderos.—Pilas para lavaderos.—Peldaños.—Pasadizos.—Balaustas.—Lavabos.—Lavamanos.—Tubos de cemento.—Losas para aceras, patios y almacenes, y demás artículos en Granito de mármol y Piedra artificial.
Cemento hidráulico.—Cal del Tei.—Portland inglés.—Cemento rápido.—Cemento Lento.—Tubos de gres.—Inodoros, Lavabos y Urinarios, de porcelana.—Azulejos.—Filtros.—Losetas catalanas vidriadas y de barro, para cocinas y azoteas.

Alcala, 14 y 16 E. COFET, TEJERA Y C.ª Alcala, 14 y 16

Tres grandes fábricas en BARCELONA, MADRID Y SEVILLA

VINOS TINTOS DE LOS HEREDEROS DEL MARQUES DEL RISCAL

ELCIEGO (ALAVA)

PIDANSE EN TODOS LOS HOTELES Y RESTAURANTS

DEPOSITO EN MADRID: 14, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 14

EL MEJOR DENTIFRICO

sin duda debe ser el

LICOR DEL POLO

No es esta una afirmación de su autor. Es un hecho proclamado por millones de clientes que vienen usando el **inmejorable dentifrico nacional** desde hace un tercio de siglo después de desear, por perjudiciales ó ineficaces, todos los dentíficos extranjeros. «Quien pondera á sus hijos no necesita abuela; Lo mio es lo mejor, y al afirmar se hace un gran ridículo. Tal antigüedad cayó en desuso por aquello de «¿Quién alaba á la novia?»

PEDRO DOMEQ

Casa fundada en 1730

JEREZ DE LA FRONTERA

—Vinos superiores de Jerez—
Vino tinto, tipo Borgoña.
El primer COGNAC de España.—Jerez espumoso.

CHAMPAGNE DOMEQ

Representantes en toda España y el extranjero

OBSEQUIO Á LOS REPUBLICANOS

¡Ciudadanos! Al influjo de los salvadores principios democráticos *Libertad—Igualdad—Fraternidad* los pueblos van recobrando su independencia social, su progreso, su esplendor y derrumbándose del corazón de los pueblos las monarquías oligárquicas que alzaron la soberbia y el más ignorante servilismo. Díganlo, si no, los millares y millares de honrados hogares que han sustituido los viejos y feos retratos de sus tiranos por obras de arte. Pero no basta esto; á la manifestación artística hemos de unir la profesión franca de fe republicana y ambos fines se han logrado armonizar en el *grandioso y magnífico cuadro oleográfico*

APOTEOSIS

DE

LA REPÚBLICA TRIUNFANTE

Constituye el objeto y pintura más artística de que no debe carecer ningún casino ni casa particular de un ciudadano republicano.

Precio: 3 pesetas hasta el 20 de Agosto próximo y se envía franco de porte y certificado. Pasada dicha fecha solo se venderá á 5 pesetas.

Dirigirse á D. Joaquín Grau, Fontanella, 10, Barcelona.

NOTA.—Los pedidos se harán acompañando á los mismos el importe correspondiente en letras de fácil cobro, libranzas de Giro Mútuo ó sellos de correos, debiendo certificar la carta en este último caso.

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

Anuncios, Reclamos y Noticias en todos los periódicos.

Rápidas y económicas propagandas.

Combinaciones especiales y económicas, en inmejorables condiciones para los anunciantes.

Esquelas de Defunción, Novenario y Aniversario, con bonificación en sus precios. Anuncios en todos los sistemas conocidos y especiales de esta Empresa. Tarifas gratis á quien las pida. Se remiten á provincias.

Oficinas: BARRIONUEVO, 7 y 9 entresuelo, Madrid.

Teléfono 331.—Apartado de Correos, núm. 40.

Bazar de San Antonio.

PEZ, 1 Y 3, Y CORREDERA BAJA, 29

Primera casa en España en telas, calzado para señora, caballero y niños.

Gran novedad en cestas, plumeros, alfombras é infinitud de artículos.

Imenso surtido en trajes para niños desde cuatro pesetas, macklerlanes desde 8, gabanes y rusos desde 15, trajes para caballero desde 1, capas de paño Béjar desde 20, gabanes angora, gran moda, desde 35.

Gran variedad en género para confeccionar á medida, desde 20 pesetas.

Visitar esta casa por ser la más surtida, elegante y económica.

Cortadores de primer orden.—Precio fijo.

CORREDERA BAJA, 29 Y PEZ 1 Y 3